

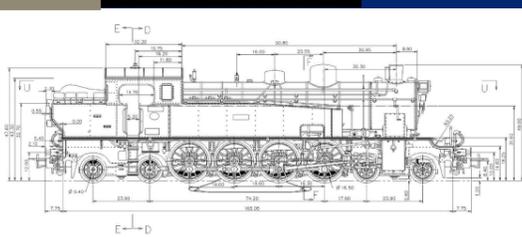


HO MAQUETA MÁS

El Pequeño Tren de la Heste

R REPORTAJE

Una maqueta llena de vida



La fabricación de ferrocarriles
en miniatura. 2ª parte



HO PLACA GIRATORIA

HG 2/3 7 "Breithorn" de Bemo



R REPORTAJE



Un sueño
en el jardín

Modelismo tripulado en casa

N MAQUETISMO

Escenas Matritenses. 4ª parte



El Pequeño Tren de la Heste

Una maqueta llena de vida

Texto: José M. Sarmiento
Fotos: Guillaume Henry

Este es el universo de Jean-Claude Gautré, un aficionado francés que ha dedicado quince años a construir la maqueta de sus sueños, una instalación en escala H0 que ocupa una superficie de 28 m² y en la que no falta ningún detalle: sus trenes circulan por un fantástico mundo imaginario lleno de vida llamado El Pequeño Tren de la Heste.



La maqueta, en escala H0, llena toda la estancia, un mágico ambiente que el autor ha personalizado incluyendo paredes y techo.

En la mayoría de ocasiones, las maquetas de los aficionados reflejan la personalidad y gustos de su autor. Por ejemplo: una maqueta con un complejo entramado de vías, con una estación central colmada de cambios de aguja, posiblemente haya sido realizada por una persona inquieta, a la que le gustan los retos; si, por el contrario, la maqueta tiene pocas vías, se ha dedicado mucho espacio a la decoración y el ambiente es austero, puede ser que el aficionado sea una persona sosegada, de carácter tranquilo; si en la maqueta destacan las señales, los semáforos, los automatismos... y dispone de un gran cuadro de control, lleno de pulsadores y luces, no hay duda de que su propietario es un apasionado de la tecnología. También puede ser que una maqueta reproduzca estrictamente la realidad con un trazado férreo verosímil, desvíos de gran radio, una complicada instalación de catenaria... en este caso su constructor posiblemente será una persona ordenada y meticulosa.

Evidentemente, los supuestos citados muchas veces puedan coincidir en parte; quizá éste sea el caso de Jean-Claude Gautré, que ha invertido quince largos años en la construcción de su gran maqueta, que ha bautizado con el nombre de "El Pequeño Tren de la Heste".

Este aficionado afincado en el sur de Francia, concretamente en Anglet, población cercana a Bayona y a Irún, cambió su *hobby* de juventud, las emocionantes carreras de karts (fue ganador de diversos trofeos), por el sosegado mundo del tren en miniatura, afición por la que siempre se había sentido atraído y que actualmente comparte con la práctica del ciclismo.



La estación de La Heste (la popular Baden-Baden de Vollmer) muestra una importante actividad.



Esta es la séptima maqueta que ha construido Jean Claude, pero no creo que sea la última a juzgar por la vitalidad creativa de este aficionado que no ha despreciado ningún rincón del terreno para recrear una u otra escena protagonizada por los particulares "habitantes" de su fantástico mundo.

El mismo nos da la clave del fervoroso ambiente de su maqueta:

"Pienso que en una maqueta ferroviaria no sólo se debe prestar atención a los trenes, sino que debe incluir muchos más elementos... es como si viajamos en tren, por la ventanilla se ven paisajes muy diferentes: campos, montañas, bosques, pueblos, ciudades... todo eso es lo que yo he querido reproducir, las impresiones de un largo viaje en tren".

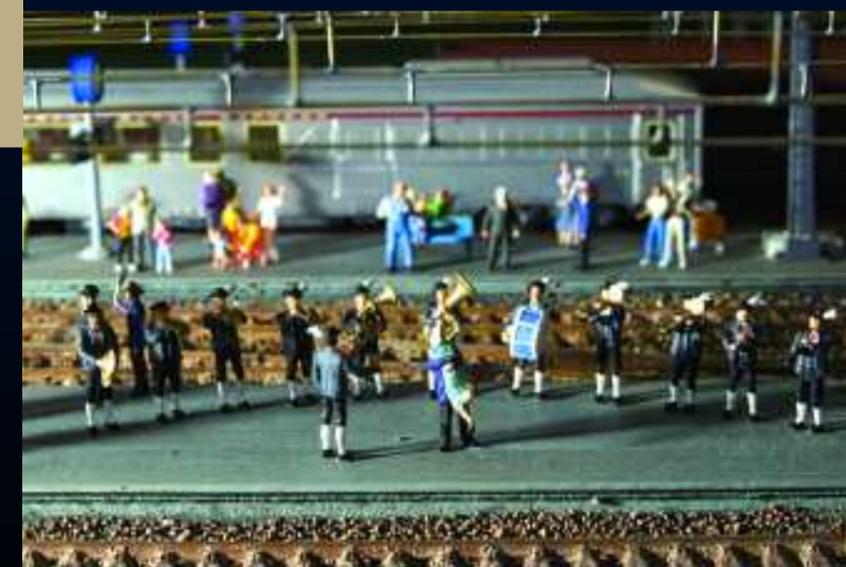
Y es cierto. En la maqueta descubrimos infinidad de ambientes: la gran estación de La Heste, la ciudad, pueblos, bosques, montañas, ríos... todo representado con gran detalle, lo que significa muchas horas de placentero trabajo, empleadas no solo durante los fines de semana: Jean Claude se levanta cada día a las cinco de la mañana y dedica tres horas a su maqueta antes de ir al trabajo. Este es su secreto:

"Me gusta levantarme temprano, coordinar bien el tiempo es vital para obtener resultados y ver cómo la maqueta crece a diario".

Después de dos años de trabajo, llegó llegó el gran día, y Jean-Claude pudo hacer circular el primer tren por todo el trazado.



La Heste está llena de vida... sus andenes, repletos de personajes, reflejan el ajetreo de una gran estación. La compleja instalación de catenaria dificulta cualquier manipulación, pero por el contrario aporta realismo y además es totalmente funcional.





La ciudad está estructurada de una manera coherente y podemos encontrar edificios que forman parte del catálogo de los principales fabricantes (Vollmer, Faller, Kibri...). La animación en las calles la aportan cientos de personajes (Preiser en su gran mayoría), muchos de ellos protagonizando escenas con un detallado excelente.

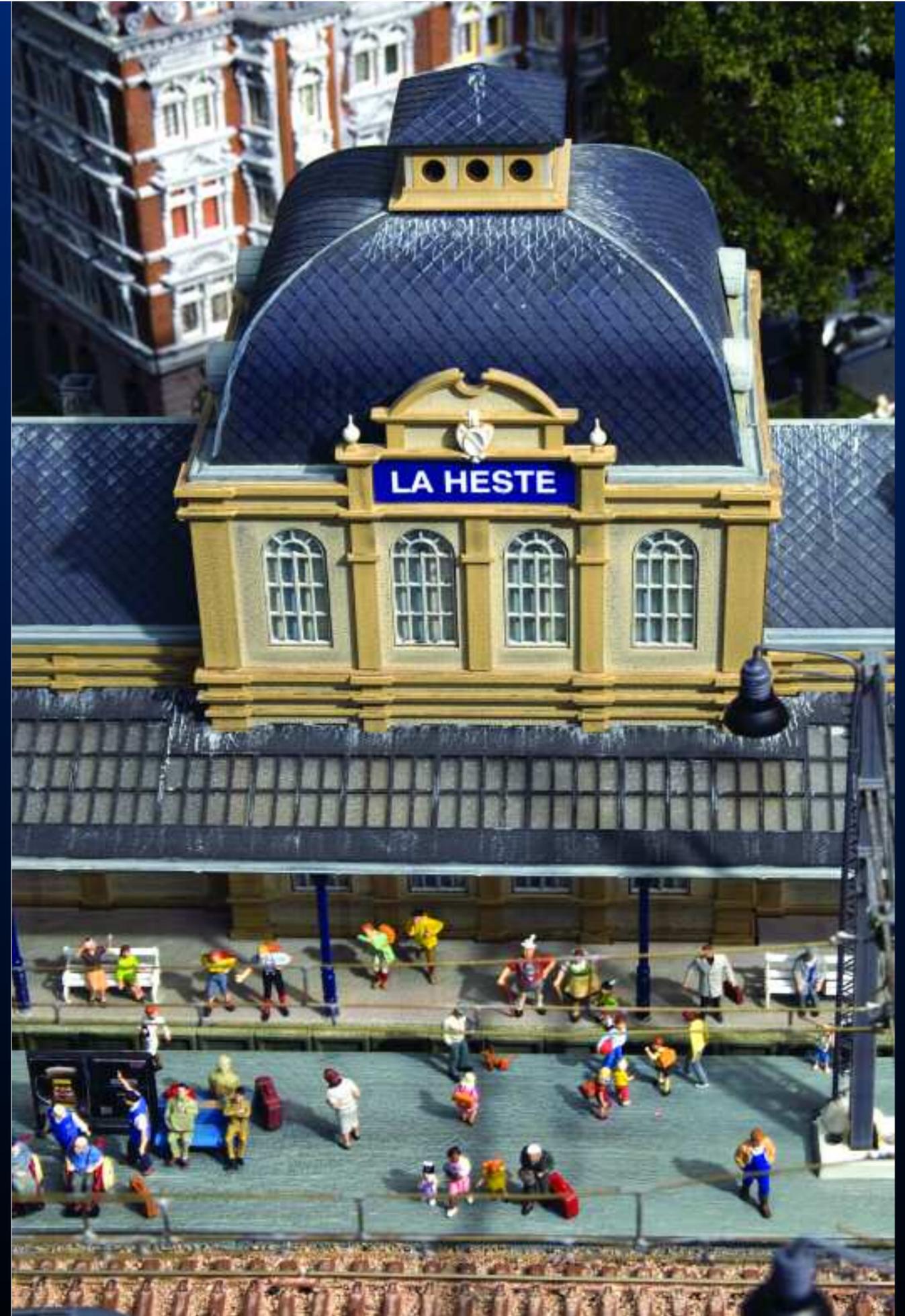


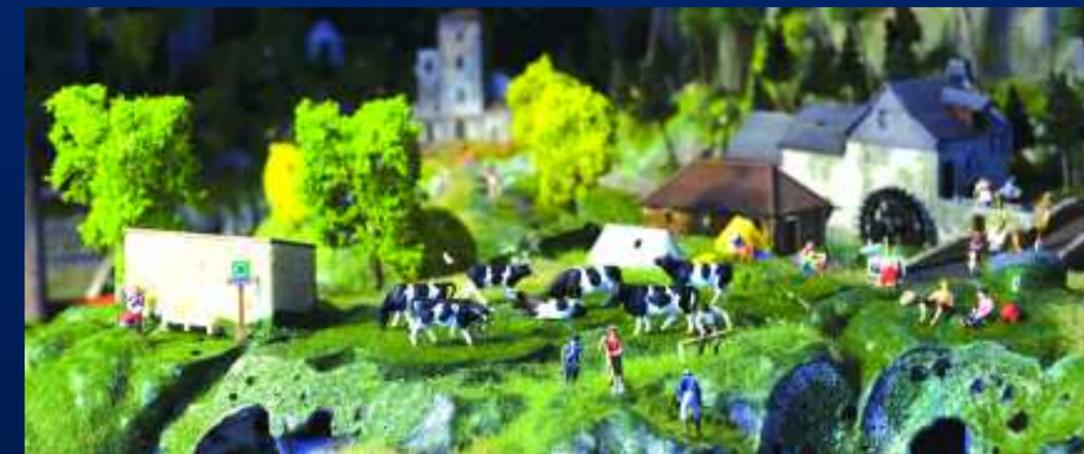


Uno de los muchos escenarios que llama la atención es el campo de fútbol. Además de estar perfectamente iluminado con sus correspondientes torres con reflectores, observen la grada: Jean-Claude se ha entretenido en "vestir" a los hinchas con las camisetas de los dos equipos que se enfrentan: el local azul y el visitante amarillo.



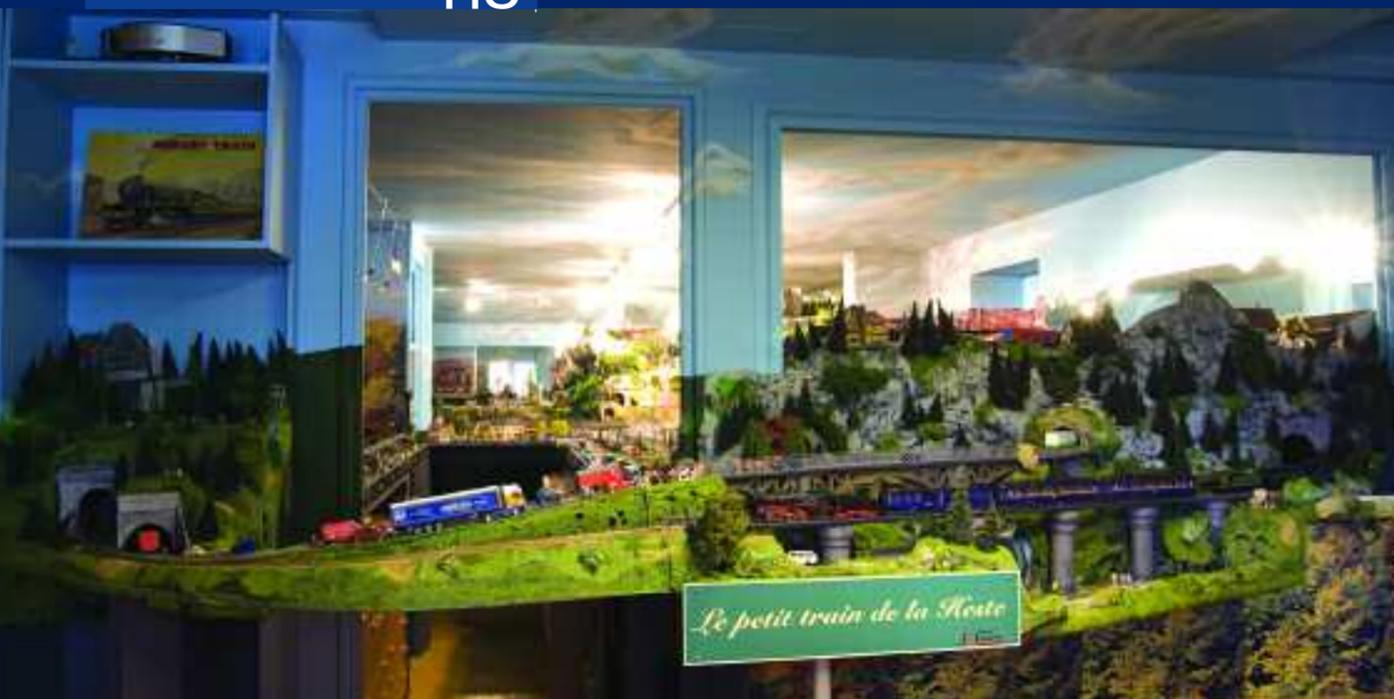
En la maqueta no podía faltar el consabido incendio, un recurso muy utilizado ya que permite lucir los vehículos de bomberos, ambulancias, policía... además de un buen surtido de efectos: las características luces destellantes de los equipos de extinción, la luz roja parpadeante del fuego, el humo... En esta ocasión, el siniestro es en el tejado de la estación.





Aunque la maqueta reproduce una importante zona urbana, también hay espacio para la naturaleza, un paisaje montañoso donde encontramos mil y un detalles: fauna salvaje, animales pastando, campesinos, agricultores, excursionistas, pescadores en el río, bañistas, ciclistas... La vegetación es copiosa: árboles, matorrales, hierba de las principales marcas (Heki, Faller, Woodland,,).





La maqueta está instalada en una estancia de 40 m² y tiene una superficie de 28 m², dispone de varios circuitos de forma oval que convergen en una estación central (Heste); también cuenta con una línea de tren cremallera que dispone de su propia estación (Quintaou).

El sistema es de "dos carriles" CC digital, y su trazado está compuesto por 24 secciones –acantonamientos– que regulan la circulación simultánea de 30 trenes. Estos acantonamientos se gobiernan mediante "reeds" –interruptores magnéticos– instalados entre las traviesas y que activan relés; un sistema que hoy en día puede ser considerado arcaico ya que es posible realizarlo con simples dispositivos electrónicos que detectan el consumo de los trenes. También se pueden programar diversos itinerarios desde los "keyboard" (primeros pupitres con teclado que existieron para el control digital y que comercializó Märklin), que pese a los años transcurridos siguen funcionando a la perfección.

Los diferentes circuitos disponen de catenaria funcional, todo el cableado en suspensión fue construido artesanalmente por Jean-Claude, un auténtico desafío a la paciencia que nuestro anfitrión superó con éxito.

Por lo que respecta a la decoración, creo que las imágenes hablan por sí solas, en la maqueta se reproducen multitud de ambientes; los edificios son de las principales marcas especializadas (Vollmer, Faller, Kibri...), aunque hay diversas piezas construidas artesanal-



La noche ofrece un ambiente mágico. Edificios, farolas y vehículos ofrecen miles de puntos de luz en la ciudad. La vida nocturna en La Heste es tan activa como durante el día. En la imagen de abajo, la estación del tren cremallera.





Jean-Claude Gautré y su maqueta. Después de quince años de dedicación, vio convertido su sueño en realidad.

mente con madera y cartón por el autor, que no se ha olvidado de reproducir algunas casas de arquitectura vasca.

Como no podía ser de otra forma, la maqueta cuenta con multitud de animaciones: automóviles con luz, teleférico, personajes con movimiento, el clásico incendio —en este caso no se quema la delegación de Hacienda, sino una de las cúpulas de la estación— y, por supuesto, los vehículos de funcionamiento autónomo del Faller Car System circulando por las carreteras. También en este apartado técnico cabe citar la gran cantidad de puntos de luz que se han instalado, iluminación en todas las casas y cientos de farolas...

Como singularidad, vemos que por los ríos fluye auténtica agua, un efecto poco utilizado en maquetas ferroviarias

—pertenece más bien al belenismo— pero que en este caso aporta una buena dosis de vida a la maqueta.

Otro tema del ámbito decorativo a tener presente son los vehículos, automóviles, camiones, motos, bicicletas... y claro está, los personajes, cientos, quizá miles, inundan calles y plazas de la ciudad, los andenes de la estación, las pistas de esquí y cualquier rincón de la maqueta por escondido que esté; aunque no se alimentan a diario, sin duda el presupuesto para dotar de vida a la maqueta ha sido elevado.

Este es el mágico universo de Jean Claude Gautré, una maqueta llena de vida y que a su vez da vida a su creador fomentando la ilusión y la imaginación, como debe ser el mundo del tren en miniatura.



La maqueta funciona en sistema digital. En las imágenes superiores se ven los pupitres ideados por Märklin (en este caso se usaron los del sistema "dos carriles" de la firma Arnold) hace ya muchos años y que siguen dando un buen servicio. También se puede observar la ordenada disposición del cableado bajo del tablero y en la foto de la izquierda la batería de relés que controlan las diferentes secciones del acantonamiento.

Una estupenda película de la maqueta, con sus trenes, sus detalles, su historia...

Un viaje de una hora al mundo fantástico de La Heste narrado en castellano.

Puede solicitar la película en DVD a:
www.petit-train-heste.com

Le Petit Train de la Heste
DVD-Documental de ficción con una duración de 96 min. + bonus
Envío gratuito 14€90
Más información en:
www.petit-train-heste.com